



Será sepulta-
do hoy en
San Pedro
de Atacama.

“Padre Le Paige Supo Conciliar Ciencia y Fe



“Señor, siento el mismo dolor que siente todo Chile”, palabras de don Jorge Alessandri al recordar a su gran amigo, el sacerdote desaparecido.



Un aspecto de la misa fúnebre oficiada ayer en la iglesia San Ignacio.

- Sus restos fueron trasladados hasta la apartada localidad nortina en un avión militar.
- Fernando Montes, Provincial de la Orden de los Jesuitas, trazó una semblanza de su vida y obra en acto fúnebre oficiado ayer en la iglesia de San Ignacio.

Al mediodía de hoy serán sepultados en el cementerio de San Pedro de Atacama, en las cercanías de los lugares donde realizó sus búsquedas arqueológicas durante veintiséis años, los restos del Padre Gustavo Le Paige.

La urna fue embarcada en un avión militar en la madrugada de hoy en el aeropuerto de Los Cerrillos hasta Calama. De ahí fue transportada por avión hasta el lejano poblado precordillerano donde en la iglesia local se oficiará una misa por el descanso eterno de su alma.

Ayer, en Santiago, se celebró una solemne eucaristía en la iglesia de San Ignacio donde la comunidad jesuita y los fieles le rindieron uno de los últimos homenajes.

El Padre Le Paige nació en 1903 en Bélgica en una familia de once hermanos, de los cuales tres siguieron la vocación sacerdotal. Tras estudiar en colegios católicos ingresó a la Universidad de Lovaina donde siguió cursos de Filosofía y Teología. Posteriormente fue enviado al Congo Belga donde obtuvo uno de los más altos grados de su carrera, pues entró en conflicto con las autoridades de la orden jesuita a la que pertenecía. Ellas le ordenaron ingresar a Bruselas, tras reconocer que su comportamiento se desviaba de los puntos de vista impuestos por esa congregación.

Llegó al país en 1954 y se radicó en los inhóspitos parajes de San Pedro de Atacama donde puso en práctica no sólo su vocación evangelizadora, sino también su inquietud científica. Discípulo de Teilhard de Chardin suplantó que un sacerdote puede perfectamente conjugar la

fe con la búsqueda tenaz de la verdad.

Más tarde fundó el Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama que reúne miles de piezas arqueológicas, momias, vasijas y vestimentas unidas por los dios de la cultura atacameña. El Museo es hoy uno de los principales centros de investigación y, a la vez, un atractivo turístico para la región.

De acuerdo a su decisión y a la de las autoridades jesuitas, todos los bienes que custodiaba el Padre Le Paige pasarán a ser administrados en el futuro por la Universidad del Norte.

SÍMBOLO DE AMOR

El padre Fernando Montes, superior provincial de los jesuitas, ofició ayer la ceremonia fúnebre ante el féretro y pidió a Dios que lo acogiera en su santo reino. En una breve homilía, se refirió a la obra del Padre Le Paige:

—El ha muerto, pero su nombre y su memoria se mantendrán vivos aquí porque él era símbolo de amor por lo nuestro, por nuestra cultura, por nuestras raíces. Él era un hombre de una gran cultura, pero también de una enorme sensibilidad. Ahora que hemos revisado sus cartas, sus papeles, nos hemos dado cuenta hasta dónde llegaba su amistad, intercomunicaba correspondencia con hombres de todas las ideologías, recibía y contestaba cartas de hombres de ciencias de otras latitudes, de simples vecinos y hasta de jóvenes estudiantes. Se dio tiempo, incluso, no abandonando su apostolado, para estar en contacto permanente con centros de madres, grupos juveniles y todos aquellos que requirieran su adhesión y su ayuda.

Ahora bien, ¿de dónde extraía el padre Le Paige esta enorme vocación y esta profunda curiosidad científica? El mismo lo dice: De su gran amor a Dios. También de su satisfacción íntima de pertenecer a nuestra orden que lo alentaba a perseverar en ese camino de amar la fe sin descuidar la ciencia. En una carta que entregara poco antes de morir a otro sacerdote, escrita en fran-



Fernando Montes, Superior de la Orden Jesuita, bendice la urna que contiene los restos del Padre Gustavo Le Paige.

cés y castellano, cuando ya las fuerzas le abandonaban, podemos descifrar dos hechos reveladores que el mismo describió así: Estoy contento de haber vivido y de morir en una total entrega a Dios y de haber sido un jesuita más”.

DOLOR DE CHILE

El padre Fernando Montes en su referencia agradeció las conductas enviadas por todos los fieles que recordaban la obra del Padre Le Paige, y al mismo tiempo, tuvo un párrafo especial para agradecer a las autoridades de la nación, que brindaron al eximio apóstolado salud y cuando yacía postrado en un hospital, señaló que la gestiona del Gobierno permitiría trasladar sus restos hasta San Pedro de Atacama en un avión especial.

Por otra parte, exteriorizó la gratitud de su orden por la actuación diligente del enfermero Pedro Mesa, quien le prodigó al difunto sacerdote el máximo de atenciones.

Entre los asistentes a la misa fúnebre se hallaban autoridades civiles y militares, miembros de la Embajada de Bélgica y el ex Presidente de la República, Jorge Alessandri Rodríguez, quien permaneció sentado en una nave lateral durante toda la ceremonia.

Al concluir ésta, nuestro diario le hizo la pregunta acerca de sus sentimientos ante la desaparición de uno de sus grandes y antiguos amigos:

—¿Qué quiere que le diga, señor? Tengo el mismo dolor por la muerte del Padre Le Paige que tiene todo Chile...



Rostros acongojados de fieles que amaron la muerte del evangelizador y arqueólogo.

Padre Le Paige supo conciliar ciencia y fe. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Padre Le Paige supo conciliar ciencia y fe. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile